

# HISTORIAS DEL CORAZÓN DE COLOMBIA

Quindío

## Historias del corazón de Colombia Un podcast de ProColombia

### Comité Editorial

María José Silva  
Julia Correa Vásquez  
Paola Méndez Rodríguez

### Dirección Editorial

Andrés Barragán Montaña

### Diseño gráfico

Mateo L. Zúñiga  
Andrés Álvarez Franco  
Cristine Villamil Ramírez

### Ilustración

Andrea Santana Quiñones  
Diana Londoño Aguilera

### Edición

John Güecha Hernández  
Alexander Klein Ochoa  
Juan Micán González  
Leonardo Realpe Bolaños  
Nicolás Sepúlveda Perdomo

### Locución Original

Nick Perkins

### Fotos originales

**Fotos 1, 2, 3 y 5:** Nick Perkins

**Foto 4:** Schvartz, Exequiel (Fotógrafo). *Palmeras altas en el valle de Cocora*. [imagen digital]. Extraída de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/tall-palms-cocora-valley-647314642>

Esta pieza editorial ha sido producida por ProColombia. Su contenido está protegido por las leyes de la República de Colombia sobre propiedad intelectual y no refleja la posición del Gobierno Nacional, ProColombia ni de las entidades que han intervenido en el proyecto, por lo que no asumirán responsabilidad alguna por lo allí expresado.

Hola, y bienvenidos a *Historias del corazón de Colombia*, un podcast de Procolombia. Yo soy Nick Perkins y vivo en Colombia desde 1999. Soy amante del ciclismo, el senderismo y los viajes que me llevan a lugares insospechados. Durante mucho tiempo había soñado con organizar un solo viaje que me permitiera conocer todos los departamentos de Colombia, de principio a fin, pero no lo había logrado hasta este año, cuando por fin pude planear el viaje de mis sueños: un recorrido que me llevaría a los 32 departamentos de Colombia y a su ciudad capital, Bogotá, para pasar un día o dos en cada uno, explorando la magia de su geografía, la inmensidad de su biodiversidad y la majestuosidad de sus paisajes.

Mientras me envuelvo en la calidez de su gente, en cada episodio del podcast exploro sitios emblemáticos de un departamento particular. En el camino aprendo sobre las costumbres y las culturas de la gente que conozco y grabo sus anécdotas, sus historias y sus leyendas a manera de diario de viaje, en lo que termina siendo un diario íntimo y muy personal, que registra los sabores, los colores y los sonidos de esta tierra de posibilidades infinitas. Colombia tiene algo para todos.

En esta publicación queda consignada, de forma escrita, una parte de este viaje sin precedentes a lo largo y ancho de uno de los países más diversos y fascinantes del mundo.

# Quindío

Estoy a punto de salir para encontrarme con mi guía de hoy, Edison, aquí, en el Valle del Cocora, cerca al pueblo de Salento, en el departamento de Quindío. El Valle del Cocora es uno de los sitios emblemáticos de Colombia, su fama se debe a ser el sitio de origen de la palma de cera, que crece a alturas increíbles y que forra los valles en dónde voy a caminar y explorar más tarde. Ver la palma de cera en su entorno es algo magnífico, estuve aquí una vez, pero tengo ganas de volver con Edison y conocer más de alguien que sabe mucho de su entorno. Él me comentó, cuando hablamos por teléfono, que si tenemos mucha suerte, de pronto podríamos ver al cóndor andino, que vive en esta parte de las montañas; hay un número de factores que pueden influir en si tendremos la suerte de verlos, espero que sí. En esta región el café es muy importante, por lo que hay cafetales en todos lados, también es una zona muy importante para la ganadería. Anoche me quedé en un hotel muy bonito, un hotel boutique que

queda, más o menos, a 2 km del casco urbano de Salento; me gusta porque uno sale del ruido y del movimiento del pueblo. El sitio es una finca lechera activa, y han convertido algunos de sus edificios en un hotel boutique, tiene un estilo colonial muy auténtico, buena comida, la cama es súper cómoda y el agua, muy caliente por la mañana, lo que siempre me gusta. Acabo de comprar café en mi hotel, ellos venden el café de un vecino, tengo ganas de llegar a casa para probarlo pero, por ahora, voy a salir a buscar a mi guía, Edison, y comenzar mi viaje por los valles de palma de cera en el Valle del Cocora.



Acabo de encontrarme con Edison en Salento, que es un pueblo muy bonito, construido encima de especie de cuchilla, en las montañas, la mayoría de los edificios tienen estilo de arquitectura colonial y todos están pintados de colores brillantes, es totalmente espectacular. A este lugar se le conoce como el pueblo de las calles cortas y las memorias largas, así que estoy anticipando las memorias que me van a inspirar mi viaje.

Edison y yo acabamos de salir de Salento y empezamos a subir por el Valle del Cocora, el viaje inicia manejando entre fincas lecheras, todo es muy rural, de repente, pasas una curva y aparecen las palmas de cera, son increíblemente delgadas y altas, son estructuras casi imposibles, con sus troncos larguísimos, de entre 20 y 40 metros de altura.

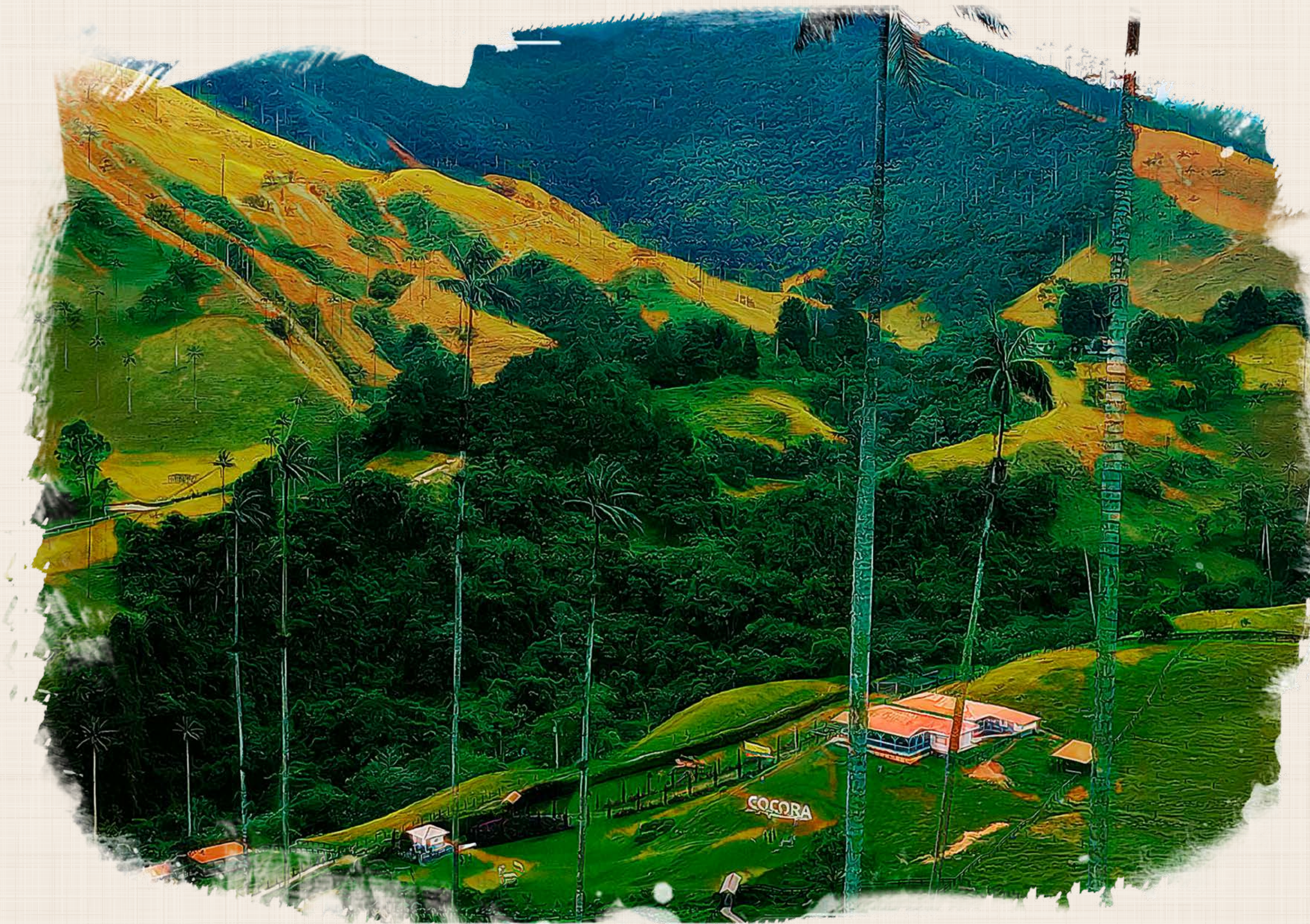
—¿Qué nos espera hoy en nuestro recorrido por el Valle del Cocora?

**Edison:** Vamos a hacer un recorrido hacia el valle de palmas de cera más grande del mundo, dónde aprovecharemos un poquito este aire tan maravilloso y este buen clima, y sobre la historia que nos envuelve y la magia que tiene este lugar, conociendo este valle y algunos de sus miradores.

—Me dices que es el valle de palma de cera más grande del mundo ¿Dónde más en el mundo existe la palma de cera?, en Colombia es un árbol muy importante, de hecho, es el árbol nacional de Colombia. ¿Existe en otras partes del mundo o es meramente colombiano?

**Edison:** En mis años de trabajo, en esta zona de alta montaña, he conocidos 7 especies en Colombia, otras 50 en el Ecuador y en la parte de Venezuela, la que vamos a conocer ahorita es la palma de cera más grande en el mundo sobre el nivel del mar. Una cosa súper





importantísima, hay tres árboles grandes en el mundo, está la secuoya, en el centro de California, en Estados Unidos; el Eucalipto, en Australia; y en Colombia, el árbol nacional, la palma de cera. El nombre científico de la palma que tenemos acá es *Ceroxylon quindiuense*, que significa en latín: “cera sobre madera del Quindío”, algunas tribus indígenas de la zona, como los quindus y los panches, utilizaron mucho la resina y la parafina, incluso, fue utilizada en la Segunda Guerra Mundial como una especie de resina para impermeabilizar los cascos de los barcos.

Algo que quiero que vea conmigo en estos momentos, en la tierra, es que se puede ver una palma baja y una palma alta, lo que indica que hay una palma hembra y un macho, la palma baja es el macho, que es más grueso y tiene más follaje; por otro lado, la más alta y delgada, que tiene menos hojas, son las hembras, que fueron clasificadas en el New York Times como las famosas “bailarinas de los Andes colombianos”.

—¿Cuál es la altura máxima que alcanza una palma de cera?

**Edison:** Todo depende de la ubicación geográfica, actualmente nos encontramos ubicados en el flanco noroccidental, de la Cordillera Central de los Andes colombianos, estamos en la puerta del Parque Natural Nacional de los Nevados, a 2400 metros sobre el nivel del mar, la palma de cera tiene una altura máxima de 62 metros, esa es la máxima altura que hemos registrado y ahora la vamos a conocer.

—En otros lugares, ¿llegan a ser más altas?

**Edison:** No, este lugar tiene algo muy especial. Primero, los suelos; segundo, tiene demasiada humedad y poca luminosidad, eso la hace mucho más competitiva en el momento de florecer.

—¿Cómo es su proceso personal de acercamiento al turismo y a la zona?

**Edison:** En la época de los 90, mi madre toma la decisión de venirse para Pereira a buscar un tío, yo vine a buscarlo, lo encontré, me quedé con él todo el mes diciembre y me dijo: “¿quieres trabajar acá?, ¿te parecería bien trabajar acá?”

Ese cambio fue muy difícil, porque yo venía de una ciudad compleja y demasiado industrializada a un lugar tan silencioso como este, pero hubo algo que me pareció súper atractivo, las noches de estrellas, las noches de luna llena, son espectaculares, así que decidí quedarme acá. Mi tío me consiguió trabajo, luego me llevó al restaurante de un señor muy conocido de la vereda que me dijo un día: “¿tú puedes hacer acompañamiento a unos biólogos a la montaña?”, y entonces, un amigo me regaló un libro, que nunca se me va a olvidar, se llama *Bosques de niebla de Colombia*, lo leí, empecé a ir a las montañas y cada día me fui enamorando más y más del lugar.



**Edison:** Esta es nuestra palma de cera, la única de una muestra aleatoria que se hizo en este valle, tiene 62 m y entre 180 y 182 años de vida promedio, entre todas las palmas de alrededor de esa montaña, en este campo abierto, es la que se reconoce, en esos momentos, como la más alta que existe en este Valle de Cocora.

La palma de cera es hueca por dentro, es familia de la guadua, los indios de la zona la abrían a la mitad, una palma de 60 m, lo que genera una canal de 120 m para transportar el agua, desde las montañas, hasta las aldeas. En la cuenca de la quebrada San José, se encontraron algunos vestigios de este uso que le daban a la palma de cera, como una herramienta para llevar el agua desde las montañas hasta las aldeas.

Su madera la utilizaban para hacer flechas, arpones, conductos de agua, postes, puentes; para hacer techos con sus hojas, la madera de esta palma es muy fina debido a que tiene una especie de resina que la hace impermeabilizante.

Justo cuando estábamos de regreso hacia el carro, después de un día caminando entre estos valles y montañas increíbles, aparece una pareja de cóndores, en el cielo, arriba de nosotros.





—We were just talking about life, the world and everything. And Edison just stopped and said: “Look at that. That’s the Condor”. It’s an enormous Condor just gliding across the valley. She is coming towards us. Viene.

—¿Ella está de cacería cuando vuela?

**Edison:** Si, ella está patrullando su área.

—She is on patrol. She is diving, what’s she going for?

**Edison:** Allá está el otro, mira.

—Oh, she’s found a mate. Tres, mira, volaron dos para allá.

¡Qué manera tan increíble de terminar mi día en Quindío!, ver esa pareja de cóndores volando majestuosamente por encima de nosotros, entre los picos de las montañas. El hecho de que, en el campo cercano, entre nosotros y ellos, había cientos y cientos de palmas de cera cubriendo todas las montañas, que uno puede ver desde ahí, hizo el momento aún más especial.





**PROCOLOMBIA**

EXPORTACIONES TURISMO INVERSIÓN MARCA PAÍS